

EPISODIO 50

TOP ERRORES DE LA VIDA DE EXPATRIADO

Yo, además de profe de español, he sido expatriada en varias ocasiones, igual que muchos de vosotros. He vivido en varios países dentro y fuera de Europa, por eso hoy te quiero hablar de los errores más graves que he cometido viviendo fuera de España y que me hicieron sentirme sola, sentirme estúpida a veces, y muchas veces fuera de lugar. Y lo curioso es que muchos de mis alumnos, que hoy viven en España, me cuentan que les pasa exactamente lo mismo.

Por eso, quiero compartirte este top de errores —para que tú no los repitas—.

Y para ayudarte aun más con esto, te recomiendo que descargues mi pack exprés gratuito, que está en la descripción de este episodio y está en francés, para que puedas desbloquear finalmente tu español.

El primer error que he cometido viviendo en otros países es creer que lo normal en mi país era lo normal en todas partes.

Hay cosas que en nuestro país se consideran normales. Costumbres, actitudes, formas de ver el mundo o formas de hablar... Por ejemplo, en España es bastante normal llegar un poco tarde a los sitios. Entonces me ha pasado cuando he vivido fuera, que he llegado tarde a algún evento o reunión, porque pensaba que todo el mundo llegaría un poco tarde, y después no ha sido así. Todo el mundo estaba ya allí esperando y un poco enfadados. O incluso con los horarios, recuerdo que una vez invité en Francia a unos amigos a cenar a las 10 de la noche porque esa era una hora “normal” para mí para la cena, pero después me confesaron que para ellos era muy tarde y que en ese momento normalmente se estaban preparando para acostarse.

Y muchos de mis alumnos y alumnas que viven en España me cuentan cosas parecidas- Y claro, si encima no puedes

expresarte bien en español, y no puedes expresar bien lo que sientes o lo que piensas, pues la frustración es doble. Por eso, en mi curso Habla Más y Mejor trabajamos muchísimo cómo desenvolverse en conversaciones cotidianas y cómo expresar sin miedo lo que piensas aunque no tengas un nivel perfecto.

Otro error muy común es idealizar el país. Yo pensaba que vivir en Bélgica iba a ser como estar de vacaciones: gofres, museos, conversaciones en terrazas... Y luego me vi sola en una ciudad muy grande, con mal tiempo y lluvia cada día, sin entender bien a la gente, sin planes y con miedo de hablar. Ese choque de realidad duele, y más si no hablas el idioma. Esto también les pasa mucho a mis estudiantes, que llegan a España con muchas ganas, pero después de unos meses se sienten decepcionados, o incluso culpables por no estar disfrutando. Y no es que ellos estén haciendo algo mal: es que sin el idioma, todo es mucho más difícil.

También me pasaba otra cosa, otro error no pedir ayuda. Pensaba que debía hacerlo todo sola, que era "lo normal" si ya vivía allí. Y me daba vergüenza admitir que no entendía cosas, que no sabía cómo funcionaban los trámites, o incluso que no comprendía bien lo que me decían.

¿Y cómo iba a pedir ayuda si ni siquiera podía explicarme bien en francés?

Eso nos lleva a otro error: relacionarme solo con gente de mi país. Cuando vivía en Alemania, por ejemplo, solo me relacionaba con españoles o con otros extranjeros. ¡Era más fácil! Nos entendíamos, nos reíamos, y no tenía que hacer ningún esfuerzo. Pero claro, no aprendía el idioma, ni me integraba. Y luego me sentía mal, porque vivía allí, pero no conocía a muchos alemanes. Esto lo escucho cada semana en mis clases, hay personas que me dicen: — "Solo tengo

amigos franceses, y me encantaría tener amigos españoles". Y es que si no hablas, no conectas. Y si no conectas, no te sientes parte del lugar. Por eso, mi objetivo con los estudiantes de español es siempre hablar, para que el idioma no sea la barrera que te impida hacer vida aquí.

Y por último, el error más clásico del expatriado: pensar que con Duolingo es suficiente para hablar el idioma.

Sí, yo también lo pensé. Decía: "bueno, hago una lección cada día, aprendo vocabulario y poco a poco hablo". Pero luego llegaba una cena, una reunión, un encuentro con gente local... y no podía hablar ni la mitad de lo que quería. Una de mis alumnas me lo dijo también hace poco, me dijo: — "Llevo dos años con apps, pero nunca me he atrevido a hablar con un español". Y es que el idioma no es solo gramática: el idioma es conexión, es identidad, es poder expresarte, reírte, compartir quién eres. Y eso no te lo da una app, eso se entrena, se practica y se vive.

Así que si tú también vives en España y te has sentido así — fuera de lugar, incomprendida, frustrada por no poder comunicarte —, quiero que sepas que no estás sola. Y que se puede cambiar. En Habla Más y Mejor, mi programa de español, acompaño a francófonos como tú a recuperar la confianza, a hablar con más fluidez y a disfrutar de verdad de la vida en España.

Si quieres, podemos hablarlo tranquilamente en una sesión de información. Te dejo el enlace en la descripción para agendar una cita gratuita y ver juntas si el curso es para ti.

Tú y yo nos escuchamos muy pronto. ¡Y no te olvides: hablar español puede cambiar tu vida de expatriado!